



Diocese of Joliet

Religious Education Office

402 S Independence Blvd
Romeoville, IL 60446

815-838-6475
Fax 815-588-6003
November 2009

Estimados Padres,

El año pasado les envié una carta deseándoles un Feliz Año Nuevo que mencionaba que en nuestro calendario cristiano el Adviento es el principio del año. El tema de mi mensaje a ustedes fue sobre la Eucaristía. Señalaba lo rico y maravilloso que es el don de la Eucaristía, lo central que es para nuestras vidas como pueblo católico. Ciertamente, el Sacramento de la Eucaristía es el *Pan de Vida* y la *Copa de Salvación*...hecho posible por Jesús dando su vida por nosotros en la Cruz.

La Misa dominical nos conecta en Palabra y Sacramento a la Cruz y a la Última Cena en la que Jesús primero ofreció a la humanidad su Cuerpo y Sangre. La Eucaristía también nos conecta más espiritualmente. Nos reunimos como un pueblo a compartir el alimento que nos ofrece vida eterna. En Cristo somos uno.

Mi mensaje a ustedes este año se extiende más aya de rogar a las familias a que fielmente asistan a Misa los fines de semana. Por supuesto que les pido a las familias que hagan *una* prioridad asistir a la Eucaristía dominical por la cual se planifican las actividades semanales. Pero solo estar en la iglesia físicamente no es todo.

La Misa dominical, la Liturgia de la Eucaristía, es la oración comunal de los católicos, literalmente, el *trabajo del pueblo*. El sacerdote nos guía en la Misa. Lo llamamos el *celebrante* y su trabajo es único y esencial. Pero desde el principio hasta el fin, es la oración de todos nosotros. Juntos, elevamos nuestras vidas a Dios, quien nos acepta como somos y nos sana y alimenta.

Obviamente, la Misa es una oración *participativa*. Nos ponemos de pie, nos hincamos, cantamos, nos persignamos, ofrecemos la paz, respondemos, oramos, procesamos a la Sagrada Comunión. Estas acciones que comprometen a nuestro cuerpo físico son para introducirnos mental, espiritual y profundamente dentro de la liturgia.

La Iglesia nos pide que tengamos una participación en la Misa más activa y consciente. Es nuestro derecho dar nuestras mentes, corazones y cuerpos al Señor. Y si ustedes como padres, se dan completamente a la gran oración que es la Misa, ustedes proporcionarán un modelo poderoso para sus hijos que están aprendiendo de ustedes cómo asistir a la Misa.

Como un ejemplo, yo sé que muchos no se sienten bien cantando en la iglesia. Ciertamente este es el caso para muchos hombres. (Recuerdo lo que decía el director de mi escuela secundaria católica para varones, "Es la voz que les dio Dios. ¡Ofrézcansela!") Traten de cantar (eso es oración) en Misa, aunque parezca raro. No se sientan mal, sino que enfóquense en contribuir en nuestra gran oración con generosidad y gozo. Háganlo por ustedes mismos, háganlo por la comunidad...y por favor háganlo como ejemplo para alentar la participación de sus hijos. Recuerden que ustedes son el ejemplo para sus hijos.

Sobre sus hijos, yo sé que ir a Misa los domingos como familia es difícil. Les felicito por enfrentar esos retos por la vida de fe de sus hijos...como la suya también. Les animo a que desde el principio continuamente inviten a sus hijos a participar en los elementos de la liturgia dominical. Entrenando a sus hijos a experimentar la Misa como culto y *no* como un entretenimiento es difícil. Pero haciéndolo bendecirá a sus hijos mientras crecen en edad y entendimiento.

Este es un tiempo emocionante en la Diócesis de Joliet. El Obispo Sartain ha declarado el *Año de la Eucaristía*, que empezará el Jueves Santo (Abril 1) del próximo año. Vamos a usar este Adviento como tiempo de preparación para la llegada de nuestro Salvador en Navidad. Y que los meses de invierno que se avecinan sean un tiempo para prepararnos como pueblo católico, centrado en la Eucaristía, para el principio de nuestro *Año de la Eucaristía* diocesano en abril.

Con profunda gratitud por sus cuidados de padres católicos y en el gozo de Cristo,

Thomas S. Quinlan
Director Diocesano, Oficina para la Educación Religiosa